

Anoche fue lanzada la biografía del ex Presidente

Aylwin confesó su dicotomía juvenil: “Me sentía socialista”

Asistentes le cargaron la mano por su férrea oposición a Allende y posterior alianza con el PS.

GUILLERMO MUÑOZ

La aparente contradicción fue la idea que ayer empapó el lanzamiento del libro: “El poder de la paradoja. 14 lecciones políticas de la vida de Patricio Aylwin”.

Camilo Escalona (PS), uno de los presentadores de esta biografía del ex Presidente -escrita por Margarita Serrano y Ascanio Cavallo-, resumió bien la dicotomía: “¿Cómo juzgará la historia a don Patricio? ¿Cómo el enconado opositor a Allende que fue o el reconstructor de la democracia, que también fue?”.

Escalona concluyó que Aylwin fue un terco opositor a Allende pero no un golpista y que luego hizo de la recuperación de la democracia el sentido de su vida.

El ex diputado Andrés Aylwin, vio algo parecido: “Mi hermano quedará como quien ayudó a recuperar la democracia. El periodo de Allende lo hizo reflexionar mucho y aprendió la lección de la historia”.

-¿Cuál?

Aylwin ve como un aporte el unir a la DC y el PS.



EDUARDO VARGAS

-Que las fuerzas democráticas y progresistas tenemos que actuar unidos.

La historiadora Lucía Santa Cruz no vio ninguna contradicción. “En ambos casos defendió la democracia. En su oposición a Allende hubo una defensa a la democracia, por supuesto. Fue muy coherente y consistente”, comentó.

Pero en su alocución, Patricio Aylwin prefirió destacar otra dicotomía.

“Tuve en mi iniciación en la política un conflicto interno

muy grande. Me sentía socialista, pero en cuanto católico y cristiano, atraído por la DC. Esa tensión me mantuvo indeciso durante mi juventud”, contó junto con admitir su amistad con Marmaduke Grove y su trabajo electoral por Pedro Aguirre Cerda.

“Lo resolví en el campo de Clodomiro Almeyda en Coelemu. Le dije, *Mira Cloro. Voy a entrar a la Falange y espero que algún día seamos aliados*. Por Dios que pasó agua bajo el puente, y sangre incluso, en la

sociedad. Pero llegamos a ser aliados y siento que es un grano de arena que he puesto para la consolidación y solidez de la democracia chilena”, agregó.

Ninguna dicotomía vio Soledad Alvear, quien emocionada, calificó a Aylwin como “un padre político, guía y consejero que me formó en política”.

Andrés Allamand, en cambio, prefirió las propias palabras del festejado para definirlo: “un hombre justo, grande y bueno. Todo ello, por supuesto, en la medida de lo posible”.